

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 6 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 22 rs.—Seis meses, 42.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 25 y 26, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Lecocadie López, San Martín, Universal y Bailly Bailhère.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arruñaf Sabadell.
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 426.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Por decreto del 22 se dispone lo siguiente:
 Como regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros.
 Vengo en nombrar presidente del consejo de Estado á D. José de Olózaga, que desempeña interinamente dicho cargo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Habiendo transcurrido el plazo de 20 días señalados en la Gaceta de 16 de Julio último para aspirar por traslado á la cátedra de Terapéutica, Materia médica y Arte de recetar, correspondiente á la universidad de Granada, sin que se hayan presentado aspirantes á dicha traslación por orden de 18 de este mes dispone que se verifique la convocatoria para la provision por concurso de la mencionada cátedra con arreglo á lo que prescribe el art. 41 del reglamento de 15 de Enero último.

Por orden del 10 de este mes se autoriza á D. Ramon Fernandez Cuervo para verificar el saneamiento de las marismas de la ría de San Vicente de la Barquera, en la provincia de Santander, con arreglo al proyecto que ha presentado, bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia, y con sujeción á las demás disposiciones que contiene el decreto.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Rectificación importante.

En el Código penal reformado, que se publicó en el suplemento al núm. 243 de la Gaceta correspondiente al día 31 de Agosto último, se padeció un error de copia que se rectifica del modo siguiente:

En el núm. 5.º del art. 516 de dicho Código, en donde dice: con la pena de prisión correccional á presidio mayor; debe decir: con la pena de prisión correccional á presidio mayor.

En la penúltima línea del art. 524 del mismo Código, en donde dice: la pena de arresto mayor en su grado medio á prisión correccional en su grado mínimo; debe decir: la pena de arresto mayor en su grado medio á prisión correccional en su grado mínimo.

LA GUERRA.

La Gaceta de hoy sólo publica un despacho oficial referente á la guerra que ya anticipamos á nuestros lectores en la última hora de ayer.

Poca novedad ofrecen las noticias transmitidas ayer por el telégrafo. Se confirma el completo cerco de París por el Sr. y el R. por el O. la población se halla defendida por el curso del Sena, el cual, cortados sus puentes, impide la comunicación regular por este lado.

Julio Favre sigue en el cuartel general prusiano, en Ferrières, tratando de paz con el conde de Bismarck. Las únicas noticias que hasta ahora se tienen de esta negociación, son de que se ha planteado en el terreno que había elegido el conde de Bismarck, esto es, que se discutía sobre las garantías que Francia puede hoy dar de que lo que se estipule será cumplido.

Los cuatro días que van consumidos en la discusión preliminar, indican que el ministro de la defensa nacional no encuentra bien preparado el terreno.

Las comunicaciones telegráficas entre París y Tours estaban interrumpidas desde el 20. Unicamente había un despacho de Orleans anunciando que un cuerpo prusiano había sido rechazado en la llanura de Champlaut.

Anunciábase una circular de Mr. Laurier, cuyo objeto principal sería tranquilizar á los conservadores liberales.

En Tours se hallaban los individuos siguientes del cuerpo diplomático: lord Lyons, embajador de Inglaterra;

terro; el príncipe de Metternich, que lo es de Austria; Djemil-bajá, de Turquía; el caballero Nigra, ministro de Italia; Mr. Okounif, encargado de negocios de Rusia. La France omite al primer secretario de la embajada de España, que también se halla en Tours. Todos los referidos diplomáticos estaban de acuerdo para una mediación eventual en el caso que esta ofreciera probabilidades de éxito.

Según las noticias comunicadas desde París á Tours habían entrado pequeños destacamentos prusianos en casi todos los pueblitos inmediatos á la capital. En el Sena se veía ya la escuadrilla de cañoneras que debía operar contra el enemigo en unión con el ejército de tierra.

Esta escuadrilla se compone de cuatro baterías flotantes, ocho cañoneras y una veintena de chalupas de vapor; 20 cañones, 25 oficiales y 500 marinos componen su armamento y tripulación y se cree que han de prestar utilísimos servicios.

La France cree por sus informes que los prusianos no atacarán decididamente á París hasta que rendidos Strasburgo, Metz y Toul puedan concentrar sobre la capital las fuerzas detenidas ante aquellas plazas, y que entre tanto recorrerán la Francia numerosos destacamentos para aprovisionarse y cobrar impuestos.

Estas columnas volantes cree que serán apoyadas por un nuevo cuerpo de caballería, fuerte de 75.000 hombres que acaba de organizarse en Alemania.

Entretanto Mr. Thiers está desplegando una actividad incansable á pesar de su avanzada edad. El día 23 llegó á Tours, conferenció con los individuos del gobierno y con el príncipe de Metternich, en cuya casa pasó la noche, y al día siguiente, en un tren especial, marchó á Vion, para continuar su viaje á Viena.

Según uno de nuestros colegas, las noticias de Lyon son más tranquilizadoras. Se espera que las elecciones municipales terminen la obra de la pacificación y de la concordia, hoy más que nunca necesaria en Francia.

En el Norte de Francia se ha circulado entre los labradores un aviso para imposibilitar los caballos, á fin de que no los utilicen las tropas alemanas. En virtud de él los levantan los casos ó los despalman, y quedan aquellos por un mes fuera de servicio.

La Gaceta de Londres del 17 publica una nota dirigida á lord Granville por el conde de Bernstorff, en la que este se queja de la neutralidad problemática de Inglaterra, que deja á los fabricantes y comerciantes ingleses suministrar á Francia cañones y material de guerra.

También publica la contestación de lord Granville á Mr. de Bernstorff, en que recuerda nuevamente que la neutralidad, arreglada por el derecho internacional, no puede ser embarazada en su aplicación por casos excepcionales, y observa que Prusia obró en ese sentido durante la guerra de Crimea, puesto que autorizó el comercio de cañones con Rusia en varios mercados prusianos.

En una batida dada en el bosque de Boloña por el comandante de la Guardia móvil de Saint-Brieux, ha encontrado reunidos á muchos de los sospechosos expulsados de París, y todos ellos estaban armados con fusil de aguja.

Un choque de dos trenes ocurrido cerca de Tours ha causado la muerte de diez personas, resultando heridas otras quince ó veinte. Entre los muertos estaba, como anticipó el telégrafo, Mr. Leon Duval, redactor del Diario de los Debates: su señora, gravemente herida, estaba en el hospital.

Acérta de las negociaciones de paz, escriben desde París lo que sigue, que da noticia de algunos antecedentes de este asunto.

Inglaterra tomó la iniciativa en las gestiones de paz, suplicando al embajador de Prusia, transmitiera al cuartel general alemán las proposiciones hechas al efecto. Pasaron algunos días sin que Prusia contestara, y lord Lyons intervino á su vez directamente.

te, llegando mientras tanto á Londres la contestación del rey Guillermo.

Decía éste que los buenos oficios de las potencias neutrales no habían bastado para que Francia se abstuviera de declarar la guerra, y que Prusia, deseando la paz, quería negociarla directamente con Francia. Añadía que el gobierno actual sólo era un poder de hecho, y que esto producía dudas muy naturales respecto al acuerdo que tomaría la futura Asamblea francesa sobre las estipulaciones que hoy se firmaran. El rey Guillermo se inclinaba, por lo tanto, á aplazar las negociaciones hasta que el Parlamento de Francia estuviera reunido, y en vista de todo esto se decidió Julio Favre á tratar directamente con él, buscándole en el cuartel general de sus ejércitos.

En nuestro número del 19 dimos ya á conocer la circular de Julio Favre á los representantes de Francia en el extranjero, conforme al texto comunicado por telégrafo. Hoy, que es ya conocido en su tenor literal, nos parece deber reproducirlo, porque su lenguaje digno y sensato lo hacen digno de ser leído. Hélo aquí:

«La resolución de convocar inmediatamente una Constituyente resume hoy toda nuestra política.

«Aceptando el poder en las difíciles circunstancias de la caída del imperio, no hemos querido más que defender nuestro territorio, salvar nuestro honor y devolver á la nación el poder que de ella dimana y que ella sola puede ejercer.

«Hubiéramos deseado que esto se verificase sin interrupción; pero la primera necesidad era hacer frente al enemigo. Sabíamos lo que se podía esperar de Prusia, exaltada por la victoria.

«Esta exaltación explica el lenguaje de sus periódicos, distinto del de sus hombres de Estado, que pide la continuación de esta guerra impía que ha causado la muerte á mas de 200.000 hombres, e imponer á la Francia condiciones inaceptables.

«Se dice que el gobierno no representa un poder legal: nosotros lo reconocemos así, y por eso nos apresuramos á convocar una Constituyente elegida con libertad. No nos atribuimos más privilegio que el de dar nuestra sangre por la patria, y que esta nos juzgue luego.

«No se trata de nuestra autoridad pasajera, sino de la Francia inmortal, levantada contra Prusia; de la Francia desahogada del imperio, libre, generosa y dispuesta á ianularse por el derecho y la libertad, descartándose de toda política de conquista, de toda propaganda violenta, y no teniendo más ambición que permanecer dueña de sí misma, desenvolver sus fuerzas morales y materiales, y trabajar fraternalmente con sus vecinos para el progreso de la civilización.

«Esta es la Francia, que una vez recobrada su libertad de acción, ha pedido la paz, pero que preferirá los desastres á la deshonra.

«En vano los que nos han traído á estas circunstancias quieren salvarse de la inmensa responsabilidad que pesa sobre ellos, alegando que cedieron al deseo de la nación. Esta calamidad, que pueden creer los extranjeros, no engaña á ninguno de nosotros, y solo puede atribuirse á un exceso de mala fe.

«Las elecciones de 1869 tuvieron por lema paz y libertad, y el plebiscito se apropió también este programa.

«Es verdad que la mayoría del Cuerpo legislativo aclamó las palabras belicosas de Mr. Gramont; pero también es cierto que algunas semanas antes había aplaudido igualmente las que pronunció Mr. Ollivier en sentido pacífico.

«La mayoría, emanada del poder personal, creyéndose obligada á seguirle, le dió un voto de confianza, pero no hay nadie en Europa que crea que la nación, consultada, hubiese pedido la guerra.

«También nosotros somos responsables por haber tolerado al gobierno que nos perdía.

«Ahora reconocemos la obligación de reparar una injusticia cometida por aquel: pero si la nación con quien luchamos, prevaleciendo de nuestras desventajas; quiere confundirnos, sepa que opondremos una resistencia desesperada, y que quiere destruir una nación regularizada y representada por una Asamblea libremente elegida.

«¡Uf!... exclamó, cómo refresca, amigo Wittmann, habéis hecho bien de encender la estufa. Dadme media copa de aguardiente para despejar esta niebla. ¡Hum! ¡hum!

«Sus pequeños ojos plegados, su nariz encorvada y sus pómulos que se separaban de la nariz por dos largas arrugas que se perdían en sus espesos bigotes, imprimían á la fisonomía del veterano una constante sonrisa y revelaban la jovialidad de su carácter. Era el tipo del militar, curtido y quemado por el sol y el viento, franco en extremo y al mismo tiempo burlo y astuto; parecía que formaban parte de su persona su gran chaqué, su grueso capote gris, el cinturón y las charreteras. Hubiera si lo muy difícil representarlo de otra manera. Se paseaba á lo largo de la sala frotándose continuamente las manos, mientras Wittmann le preparaba el aguardiente; Hallin, sentado junto á la ventana observó que el número de su regimiento era 6.º de infantería ligera, regimiento á que pertenecía Gaspar, el hijo de Catalina Lefevre. Por fin iba á tener Juan Claudio noticias del prometido de Luisa, pero en el momento en que iba á hablar, su corazón palpitó con violencia: ¡si iría á saber que Gaspar había muerto! ¡Que había perecido como tantos otros!

«El honrado almadrero lleno de emoción se calló. «¿Mas vale, pensó, que no sepa nada.»

«Pero pasados algunos instantes no pudo contenerse.

«Sargento, dijo en voz empuñada por el temor, ¿sois del 6.º de ligeros?

«Sí, paisano, respondió el soldado volviéndose.

«¿Conocéis á un tal Gaspar Lefevre?

«Gaspar Lefevre de la 2.ª del 1.º; ¡vaya si le conozco! Yo soy quien le ha enseñado el ejercicio; un soldado valiente y duro á la fatiga. Si tuviéramos cien mil de su valer....

«¿Entonces vive? ¿Está bueno?

«Lo mismo que yo, paisano. Sin embargo, como ya hace ocho días que he dejado el regimiento en Frederichthal, para escoltar el convoy de heridos....

Así planteada la cuestión, cada cual cumplirá con su deber.

La fortuna nos ha sido adversa, pero es variable, y nuestra resolución la cambiaremos.

La Europa comienza á conmoverse, y reconquistamos simpatías que nos consuelan y nos honran. Los Gabinetes extranjeros deben sorprenderse de la noble actitud de París en medio de tantas causas de escitación.

Grave, confiada y dispuesta á los últimos sacrificios, la nación, armada, desciende á la arena del combate sin mirar atrás y teniendo solo delante este gran deber: la defensa del hogar y de la independencia.

Os ruego que esponáis estas ideas al Gobierno cerca del cual estáis acreditados, para que se comprendan las buenas disposiciones en que nos hallamos.

CORREO EXTRANJERO.

La arbitraria é ilegal ocupación de Roma por las tropas italianas y más aún las ideas que la demagogia siembra en aquella población, producen sus naturales consecuencias. Ya han ocurrido desórdenes en la ciudad leonina como lo manifiesta el siguiente telegrama de Nápoles de ayer que hoy inserta la Gaceta.

«Sábese telegráficamente que, á consecuencia de desórdenes ocurridos en la ciudad leonina de Roma con motivo del furor del pueblo contra los gendarmes pontificios, el Papa pidió repetidamente al General en Jefe italiano que mandase tropas á conservar el orden, á lo cual accedió este. De un momento á otro se espera en Florencia una Diputación romana invitando al Rey á ir Roma, en donde el entusiasmo es extraordinario. Los prisioneros pontificios son 9.300; los indígenas formarán depósito esperando órdenes; los extranjeros serán enviados á su país respectivo.»

«Noticias recibidas de Argelia presentan á aquella posesión francesa en un estado de grave agitación. Los últimos soldados franceses que aún permanecían allí se disponían á partir para Francia, debiendo ser reemplazados por guardias móviles. Con este motivo, parece que los beduinos se disponían á verificar un pronunciamiento, cuyas consecuencias serán terribles para la dominación francesa, dada la conducta represiva y cruel observada por el imperio con la población indígena.

«Según se lee en la prensa de Berlín, los principales gabinetes alemanes gestionan activamente para establecer un gobierno y un Parlamento común en toda Alemania. La idea de la unidad entre los estados del Norte y del Sur se robustece cada vez más, y por de pronto éste es uno de los resultados de la guerra.

«Dicen también los periódicos semi-oficiales alemanes que se ha enviado á Toul y París una formidable artillería de sitio.

«Dice uno de nuestros colegas que el general Wimpffen, que ha tenido en Sedan graves altercados con el emperador, no ha querido quedarse allí, prefiriendo ir como prisionero al Norte de Prusia; y que Faily, uno de los principales causantes de la desgracia del ejército francés vive, se oculta, nadie sabe dónde, mientras Mac-Mahon se restablece lentamente de sus terribles heridas en un pueblo de Bélgica.

«Correspondencias de los Estados Unidos dicen que en todos los puertos se trabajaba activamente para organizar una gran escuadra. Como aquella calculadora republicana no se mete en gastos sino cuando es absolutamente indispensable, estos preparativos llaman vivamente la atención de América como en Europa, preguntándose todo el mundo contra quién irán dirigidos.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

«El Evening-Courier, periódico que se publica en Nankyn, da extensos detalles de los lamentables sucesos ocurridos en aquella población china. Los acontecimientos fueron más horribles de lo que se ha dicho, pues además de las víctimas de que se dió conocimiento como resultado de aquellos hechos, hay que lamentar muchas más desgracias acacidas á personas extrañas á la nación francesa, y una porción de niños asesinados, cuyo número se ignora.

norña, pero que ascendían á 30 en un solo punto de la ciudad.

«Se asegura que el gobierno inglés prepara un gran número de baterías para trasladarlas á China, y se cree que su marina estará siempre á la vista de los puertos, donde es conveniente esta vigilancia, como sucede en Tien-Tsin, que por tener una población de 400.000 almas, y por su posición entre la embocadura del Pey-Ho y Pekin, necesita que se vigile.

CARTAS DE PARÍS.

De una correspondencia de París tomamos lo siguiente:

«París tiene, desde hace algunos días, un aspecto desconocido para los hombres de nuestra generación. Ya no es la ciudad del lujo y del placer, de los negocios hechos rápidamente y de la vida alegre; es la mayor plaza de guerra del mundo preparándose para una lucha tan grande como ella.

«Ya no se encuentra en la ciudad, dice el Francés, ni en los boulevares, en los Campos Elíseos, ni en los barrios más aristocráticos, un solo carruaje. Solo los coches de los médicos pasan aún conduciendo el arte y los cuidados de la ciencia al lecho de los enfermos.

«Ya no se ven los coches de las mensajerías ni los carros de nuestras líneas de ferro-carriles; las compañías no aceptan expediciones de mercancías: La calle del Santier ha cerrado sus almacenes, la calle de Bourdonnais no recibe ya piezas de paño de Elbeuf, y la calle de la Victoria no sabe nada de las grandes fábricas de Sarreguemines.

«Los coches de plaza figuran en pequeño número: ya no se ve en ellos más que oficiales de la Guardia móvil fundando sus cigarrillos. La compañía general de Omnibus ha suprimido una tercera parte de sus servicios, y sin embargo, el número de omnibus es suficiente: tanto han disminuido los negocios y el ir y venir de la población. En cambio se ven á cada momento los cochecillos ambulancias de la intendencia militar, trenes de artillería, carromatos llevando alguna cañón. Como no se riegan ya las calles se levanta un polvo blanco que parece humo.

«Los árboles han perdido sus hojas; los castaños de indias de las Tullerías, todos abrasados, extienden sus inmensas ramas amarillentas sobre un parque de artillería. El jardín está cerrado, así como los jardines del Louvre. La parte baja de los Campos Elíseos está ocupada por grupos de Guardias móviles ó Guardias nacionales que hacen el ejercicio.

«Las plazas del Carroussel, del Louvre, del Instituto, del Conservatorio, de Notre-Dame, están ocupadas de la misma manera. Desde las ocho de la mañana se oyen las voces de mando de los oficiales instructores, el choque de los fusiles en el suelo, y el ruido de los gatillos chocando en las chimeneas. Las aguas del Sena corren hasta los bordes. Está abierta la esclusa de la monnaie.

«Por las calles, gente como de ordinario, pero pocas mujeres, pocos niños; soldados y un número infinito de «móviles» muchos de blusa; franco tiradores con extraños trajes, y guardias nacionales.

«Se encuentran entre estos, hombres ocupados que van á sus negocios y vuelven á su puesto. En las puertas del Ayuntamiento, en los pilares de la calle de Rivoli, en los parapetos de los puentes, en las puertas de los ministerios, se ve la multitud leyendo los despachos que ya ha leído y que volverá á leer mañana. Ya no se ven carteles de teatros, ni comerciantes, sino sólo algunos vendedores de equipos ó de consumos militares han fijado su anuncio en las calles.

«En los boulevares se venden algunos periódicos. La Patria en peligro. La policía ha desaparecido y no se ve un agente en ninguna parte. En algunas tiendas se ve un retén de guardias nacionales. Por el medio de la calle va un caballero presentando una caja á los que pasan: pide para los heridos ó para equipar un cuerpo-franco.

«Las tiendas siguen abiertas pero no venden nada. Las únicas á donde vá el público son las de equipos militares, etc. Los vendedores de comestibles, que días pasados estaban tan acosados por las gentes

pesar de las circunstancias, haya podido resistir mientras los otros se despachaban por docenas.

«Pero, dijo Hulin después de un momento de silencio, no veo nada de extraordinario en la última campaña; pues nosotros también tuvimos enfermedades, traidores....

«De extraordinario! exclamó el sargento; todo ha sido extraordinario. Debeis recordar, si habéis hecho la guerra en Alemania, que en otro tiempo se acababa todo después de una ó dos victorias; las gentes os recibían muy bien; se bebía vino blanco, se comía con ellas y se hacía bailar á las mujeres.

«Los maridos y los abuelos se reían de buena gana y cuando partía el regimiento todo el mundo se despedía de nosotros llorando. Pero esta vez, después de Lutzen y Bautzen, en lugar de volverse amables, las gentes nos ponían unas caras de mil demonios; nada podíamos obtener de ellas sino á la fuerza, en fin, parecía que estábamos en España ó en Vandée.

«No sé que ideas les habrían metido en la cabeza contra nosotros. Si no hubiéramos sido más que franceses, si no hubiéramos tenido todos esos sajones y otros aliados, que no esperaban sino el momento oportuno de lanzarse contra nosotros, el resultado hubiera sido bueno aunque éramos una contra cinco; pero los aliados.... no me habéis de ellos!

«Escuchad: en Leipzig, el 18 de octubre último, en lo más recio de la batalla, los aliados se volvieron contra nosotros y dispararon sus fusiles á nuestras espaldas: eran nuestros amigos los sajones. Ocho días después, nuestros antiguos amigos los bávaros vinieron á oponerse en Hanaú á nuestra retirada; fué preciso pasar por encima de ellos. Al día siguiente, cerca de Francfort, se presentó otra columna de buenos amigos que exterminaron. En fin cuantos más mataron más vienen. Hémos aquí de este lado del Rhin; pues es seguro que nuestros amigos están viniendo desde Moscov. ¡Ah! ¡si hubiéramos previsto esto después de Austerlitz, Jena, Friedland y Wagram!

(Se continuará.)

FOLLETIN.

6

LA INVASION.

Novela escrita en francés.

POR ECKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Este, con los brazos cruzados sobre el pecho, los dientes clavados en su presa y la mirada feroz, espía los movimientos de los otros y no parecía oír nada. Aquellos alaridos hicieron salir de una posada vecina á un soldado viejo, un sargento, hombre de experiencia, que comprendió inmediatamente lo que había tenido lugar, por lo que, sin hacer reflexiones inútiles, arrancó la carne de entre las garras de aquella fiera, al mismo tiempo que decía:

«¡Mercedera que no te se diera nada! Se va á hacer el reparto. Cortaremos diez raciones.

«No somos más que ocho! dijo uno de los heridos, tranquilo en la apariencia, pero cuyos ojos brillaban extraordinariamente.

«¿Cómo ocho!

«¿Mi sargento, podréis ver que esos dos están espantados. Serían víveres perdidos.

asustadas y previsoras, no despachan ya nada; todas las cosas tienen abundantes provisiones. Por las aceras se ofrecen á bajo precio las mejores frutas; provienen de Fontenay, Montreuil, Argenteuil y Nogent, llevada á París en donde se vende á cualquier precio, por temor á los prusianos. Por diez céntimos se pueden tener enormes ramos de flores que no es comprar sino para la estatua de Strasburgo, y esto no basta para que el comercio vaya adelante.

Las grandes puertas del Banco, del Ministerio de Hacienda y del correo están cerradas; acampan tropas en el Tesoro y en el Banco prontas á defender estos importantes establecimientos contra un golpe de mano. Han desertado de la Bolsa sus habituales visitantes y sólo se ven allí personas extrañas. Se hacen pocos negocios, y es el único punto de la ciudad en donde se preguntan aún si París se defenderá.

Las estamperías han suprimido la exposición de los retratos del emperador, la emperatriz y príncipe imperial, pero en cambio se ve el retrato de Garibaldi.

Las fondas elegantes se ven casi desiertas; no se ve á nadie en la de Durand, en el café de Foy ni en la de Voisin. Las fondas de orden secundario, allí donde se come porque se tiene hambre, están llenas.

Han entrado en la ciudad los ganados que ocupaban el bosque de Boulogne, los han establecido en los parques y en los antiguos boulevares. Detrás de la empalizada se ven pasar los largos cuernos de los bueyes de Bourbonnais, y se oye el balido de los carneros de Berry; de distancia en distancia se ven montones de heno. Los corrales de las afueras se han trasladado á los patios de nuestras casas, y se admira uno de oír en la calle de Richelieu, á las cinco de la mañana, el canto del gallo, como si se estuviera en una granja de Brie ó de Bance.

Se ven algunos mendigos, pero en pequeño número, y sin embargo, aunque la mendicidad está prohibida por la ley, no se ve hostigada por la policía. Los vendedores de objetos van siendo cada vez más raros. El ciego del puente de las Artes, continúa en su sitio; pero la tendena de enfrente del Instituto no ha vendido durante el día de ayer más que dos ramos de flores á un sueldo cada uno.

MADRID 24 DE SETIEMBRE DE 1870.

¿QUÉ SOMOS? ¿A DÓNDE VAMOS?

Confesamos ingenuamente que es grande nuestra desventura, porque, desde que salieron á luz los primeros números de LA INTEGRIDAD NACIONAL, nos hemos visto afilados; en la imaginación de nuestros contradictores, á cada uno de los cien bandos en que la opinión pública se halla subdividida en la Península. Confesamos asimismo que no es menor, porque hemos recibido de periódicos de todos los matices ataques muy vehementes y señales nada equívocas de benevolencia y consideración. Confesamos por último, que es inmensa, porque las reiteradas declaraciones que hemos hecho, á instancias de nuestros colegas, ó no han sido comprendidas ó no han debido satisfacer su legítima curiosidad, puesto que se nos sigue juzgando de diversa manera, y se nos pregunta á cada instante qué somos y á dónde vamos.

¿Qué somos? ¿A dónde vamos? ¿Pertenece a esa clase de proteos políticos, adoradores del Dios-éxito que cambian de formas á medida que las circunstancias cambian? No y mil veces no; desde que por vez primera circuló nuestra modesta publicación, nadie puede decir que hemos cesado de defender unos mismos principios, atacando con mesura siempre, pero siempre con energía, los actos del Gobierno que se oponían á lo que creemos justo, y defendiendo, por el contrario, con la imparcialidad que ha sido, es y será nuestro guía, aquellos que conducían al triunfo de la santa causa que vinimos á defender. Una ha sido en todo tiempo nuestra conducta, unas han sido en todo tiempo nuestras aspiraciones. Jamás sacrificamos, jamás sacrificaremos nuestras creencias al favor, porque no es el favor lo que ambicionamos, porque nunca nos hemos de acercar al poder, porque no hemos de ser nunca sus satélites ni sus ciegos y apasionados servidores.

¿Qué somos? Somos españoles que no queremos ver mermada la soberanía de nuestra patria, y que con este objeto lucharemos aquí contra los que son instrumento de nuestros enemigos, como nuestros héroicos hermanos de Cuba luchan más allá de los mares para conservar la integridad del territorio patrio.

¿A dónde vamos? A lograr la aspiración á que responde nuestro nombre y que es la única que traemos al palenque de la prensa con toda la esperanza del entusiasmo y con toda la fe del patriotismo.

¿Por qué se nos pregunta á dónde vamos y de dónde venimos? Porque no llevamos en nuestra bandera escrito el nombre de ningún partido; porque no queremos defender á ninguna de las cien candidaturas que se disputan el trono vacante; porque rechazamos con asco y con horror la mezquina política de personalidades, y porque, sin más norte que nuestra conciencia, atacamos y defendemos á los hombres y á los partidos, no por lo que son sino por lo que hacen y muchas veces no por lo que hacen sino por lo que pueden ó por lo que dejan hacer.

Esta ausencia de compromisos de bandería, es causa de que se nos regale tantos, tan distintos y tan opuestos calificativos.

Nosotros los rechazamos como los hemos rechazado anteriormente, y rogamos á los periódicos que, como *La Opinión Nacional* y *El Puente de Alcolea* nos hacen el obsequio de prodigar anoche mismo, que, si aman la verdad y la justicia, rectifiquen una opinión equivocada y contra la cual protestamos así como contra cualquier otra que tienda á presentarnos como encadenados á un partido. Sépase de una vez, sépase para siempre: no somos ni absolu-

tistas, ni moderados, ni progresistas, ni de la unión liberal; no defendemos ni á D. Carlos, ni á D. Alfonso de Borbon, ni al general Espartero, ni al duque de Montpensier, ni á ningún príncipe de la casa de Hohenzollern ni de la casa de Saboya. Deseamos que termine una interinidad que consume las fuerzas vitales del país y que mantiene las esperanzas de los enemigos de la patria española, pero estamos dispuestos á acatar al soberano que las Cortes ó los acontecimientos entronicen, quien quiera que sea, y á defender nuestra bandera con la misma lealtad que ahora y sin subordinar á ningún otro interés los intereses de nuestros hermanos de las Antillas.

¿Pero podemos ocultar acaso que somos monárquicos y que somos conservadores?

Siendo nuestra norma constante el respeto más profundo, en todas circunstancias, á la legalidad establecida, ¿no hemos de aceptar la monarquía, como forma de gobierno después que así lo han votado las Cortes y que así lo manda el artículo 33 de la ley fundamental? Podemos separarnos de los principios políticos que forman el credo de la escuela conservadora, sin afiliarnos á ninguno de los grupos en que se halla esta fraccionada y sin participar de los rencores que crean entre ellos tan hondos abismos, cuando la escuela opuesta es la que llevaría teníamos la benevolencia de creer que inconscientemente—es la que llevaría, decimos, á su perdición á nuestras hermosas posesiones, último resto de nuestro poderío en América, regadas por el sudor de veinte generaciones de españoles laboriosos y colocadas por ellos al primer nivel entre las regiones más florecientes del mundo?

Somos, pues, monárquicos y somos conservadores, y defendemos y defenderemos la institución monárquica, salvaguardia de los principios conservadores; y á estos mismos principios, que son el baluarte que pueden oponer nuestros hermanos de allende los mares á los ataques que no cesan de dirigirles, en nombre de los principios radicales, el hipocrita laborantismo y los ciegos instrumentos de que se vale en su incansable pero, por fortuna, inútil apostolado.

Dentro del criterio monárquico y conservador amantes de la libertad unida al orden, juzgaremos, como hemos juzgado hasta aquí, los actos de los gobernantes y de los partidos, sin que la pasión política, de que estamos libres, ofusque la razón política, á cuyo influjo trataremos de someternos solamente.

¿Nos hemos equivocado hasta aquí? ¿Nos equivocaremos en lo sucesivo? ¿Quién lo duda? No nos creemos infalibles, no negamos que nuestra razón deje de ser bastante poderosa para llevarnos muchas veces al dominio de la verdad; pero prometemos, pero aseguramos que á ésta dirigiremos nuestros pasos, y que, sin abrazar la causa de ninguna personalidad, por alta, por importante y por digna que sea, y de ninguna bandera política por más que le agradezcamos alguna vez el apoyo que pueda prestar á la noble demanda de los españoles de Cuba, defenderemos todo aquello que á nuestro parecer sea conveniente justo, y equitativo.

Otros asuntos nos impidieron contestar ayer á las observaciones con que respondió *El Universal* á nuestro artículo del martes; hoy, pensábamos hacerlo, recordábamos á más abundantes testimonios que confirman por completo nuestros argumentos anteriores; pero ¿á qué cansarnos en insistir más? *El Universal*, que era en otros tiempos panegirista de la política conservadora del Sr. Ayala, y defensor, contra *La Política*, asómbrense nuestros lectores, de la mesura con que aquel ministro entraba en el camino de las reformas, y de la prudencia con que supo contener los ímpetus revolucionarios de la fracción á que pertenece hoy; nuestro apreciable y consecuente colega, defendiendo soluciones radicales, mantiene con patriótico orgullo la *cesión* como medio honroso y conveniente de poner término á la crisis por que atraviesa Cuba, y no hace en esto más que cumplir un deber, famoso quizás, pero deber al fin que le exige casi de toda responsabilidad.

Quizás mañana nos sorprenda con elogios al Sr. Moret, quizás más tarde ensalce y cante las glorias de los voluntarios, con la misma fe, con idéntico ardimiento que consagraba antes á la defensa del Sr. Ayala, y es que esta, como las metamorfosis anteriores, como las que ocurrirán más tarde, responden sin duda al sucesivo perfeccionamiento que realiza la teoría del progreso indefinido de que seguramente es entusiasta defensor un periódico tan liberal como nuestro colega.

Por lo demás, ¿dice *El Universal* que no le preocupa la ausencia del palacio de Oriente, á que le tiene condenado el Sr. Moret, ni las credenciales que se firman en el ministerio de Ultramar? Pues nos alegramos mucho por nuestro colega, creemos que es digno de elogio un desinterés que no tienen por desgracia muchos imitadores; pero nada tenemos que ver con una cuestión á la que directa ni indirectamente hubiésemos aludido, si no la hubiera traído al debate el mismo periódico que viene ahora haciendo gala de ignorar cuanto sucede en el ministerio de Ultramar.

Por último, y esto es lo que de veras sentimos, á *El Universal* no le parece cortés, modesto ni prudente el lenguaje de nuestro periódico, cuando con el esmero que recordarán nuestros lectores hemos procurado ser consecuentes con

nuestros hábitos, y apartarnos por completo de esas calificaciones que son tan del gusto de nuestro colega, pero que sientan mal á nuestro juicio en publicaciones que estiman en algo su seriedad.

A *El Universal*, sin embargo, le parece lo contrario; pero como no es su fallo el que puede decidir la contienda, nosotros, que defendemos ante todo la templanza como necesaria condición de toda polémica, regalaremos uno de estos días á nuestros lectores cualquier parrafato de *El Universal*, para que puedan apreciar con conocimiento de datos la justicia de sus censuras.

Como á pesar de nuestras observaciones continúa sin dársele cumplimiento á un reciente decreto expedido por el ministerio de Hacienda, nos vamos á permitir, en obsequio de los intereses del Tesoro, hacer las preguntas siguientes para que por quien corresponda se satisfaga la extrañeza de la opinión pública en esta cuestión:

¿Pasan los bienes del patrimonio á la dirección de propiedades del Estado, según está mandado, ó continúa administrándolos el señor Abascal con el consentimiento tácito del señor ministro?

¿Se consentirá que sigan verificándose los arrendamientos á largo plazo de los bienes no exceptuados, por quien no tiene ya derecho á intervenir en ellos?

¿Por qué se verifican en tan gran escala las subastas de cortas y podas para carbones, y las ventas de pinos en los montes que pertenecieron á la Corona, cuando pronto deben salir á la venta?

¿Será el Estado más rico con esas talas, ocasionadas á tantos abusos, y que pueden hacer desmerecer extraordinariamente esos bienes, cuando nada demostraba su urgencia?

¿Cuándo se restringe el inmenso personal, y los inmensos gastos de esa dirección, que ya no tiene razón de ser, desde que por el citado decreto sólo le quedan reservados los palacios y jardines de los sitios reales, el monte del Pardo y la yeguada de Aranjuez?

¿Cuándo se incauta la Dirección de Propiedades, de todos los bienes que no han sido reservados para el futuro Monarca?

¿Qué valor legal pueden tener unos anuncios, y la subsiguiente adjudicación de subastas, hecha por persona privada de las atribuciones necesarias para ello?

Esperamos con impaciencia que se aclaren nuestras dudas, para que todo el mundo sepa que ha cesado un *dualismo* de jurisdicción que nadie se explica, y que puede ocasionar serios gravámenes al Estado.

Aprovechamos esta oportunidad para llamar de nuevo la atención del señor ministro de Hacienda, sobre los estragos que siguen haciendo en ciertos montes del Estado (sin duda por falta de vigilancia, ó por tolerancias culpables), algunos especuladores sin conciencia, que se han propuesto convertir en eriales las pocas localidades en que aún existe alguna riqueza forestal en España.

La Epoca, cuyos informes son casi siempre tomados en buenas fuentes, nos ha sorprendido anoche con una noticia de la que ya habíamos oído hablar antes de ahora, aunque sin el sello de autoridad que ahora le presta nuestro colega.

Dice así: «El director de un periódico de los pocos que en Madrid defienden la independencia de Cuba, se ha acercado más de una vez á los ministros en nombre de los más intrasigentes filibusteros, aunque nunca ha logrado ser recibido como agente oñcioso, y en estos instantes se halla, si no estamos mal informados, navegando hacia los Estados Unidos. No negaremos que fuera laudable su propósito de poner término á una lucha que sólo desgracias causa; mas para ello sería menester que la buena fe acompañara á las protestas, y que no se pudiera sospechar, en vista de la insistencia con que se repiten las expediciones, que nuestros enemigos solo tratan de ganar tiempo.»

De este suelto se deducen dos hechos importantes: las concesiones innegables entre un diario de esta Corte y el bando filibustero, diario que más de una vez hace alarde de su amor á la patria y protesta de continuo que sólo en interés de ella sostiene la triste cruzada que ha emprendido; y segundo, que por medio de sus agentes oñciosos en Madrid han tratado los rebeldes cubanos de alucinar al Gobierno, dejándole entrever su sumisión, sin más fin que ganar tiempo, y quizás con la esperanza de obtener otro plazo, como el famoso de los *cuerpo de días*, dentro del cual pudieran reorganizarse de nuevo, tomar posiciones y hacer llegar con seguridad á sus destinos los cargamentos de armas y municiones que preparan.

Si desde aquí no se alientan de continuo las esperanzas de esos enemigos encarnizados de España, hace mucho tiempo que no existirían más que como un recuerdo funesto en la opulenta Antilla que han tratado de convertir en cenizas. Pero un correo y otro, y sin cesar, se les prometió que un cambio de situación en sentido radical era aquí inminente, y que para ese momento les convenía que no los sorprendiera el suceso desarmado, para poder imponerse de golpe y apoderarse sin gran esfuerzo de lo que España, por sus preocupaciones interiores, no podría defender debidamente.

El tiempo se prolonga, y los disturbios que esperaban tendrían lugar aquí, no se realizan.

Por eso, en desesperación de causa, y ya viendo sus recursos casi agotados, preparan nuevas evoluciones, y sus agentes oñciosos creen bastante cándidos á nuestros gobernantes, para pedir el *ejercicio omnímoto* de todos los derechos individuales en Cuba en cambio de una sumisión poco leal, y que la harían aparentemente, tan sólo con el fin de lograr con la astucia, y con la excitación que producirían por medio de la prensa y el derecho de reunión, efectos más beneficiosos que los que han obtenido por las armas.

Aún está presente en la memoria de todos la propaganda horrible contra España que hicieron en Cuba durante los pocos días que el general Dulce los creyó dignos de una libertad que no aceptarían sino para herir en el corazón nuestra nacionalidad. Eso volverían á hacer hoy, si aquí hubiera la candidez de creerlos bajo palabra, y se renovarian las mismas sangrientas escenas con que probaron su alevosía y su odio implacable á España.

Ya que se perdona la vida á todo el que se somete, no se les promete más. Cualquier concesión de otra índole han de juzgarla de debilidad y cobardía.

Océpese militarmente al país, y para destruir hasta su última esperanza de rehacerse y darnos más adelante, dése á esos bienes embargados el destino que nuestras leyes penales de todos tiempos preceptuaron para los reos de delitos que causan graves daños en las propiedades públicas y privadas.

Cualquiera otra política será del todo ineficaz, pues ni agradecerán la benevolencia que con ellos se tenga, ni apreciarán las concesiones que se les otorguen más que como un medio de prepararse para nuevas y más traidoras empresas.

El Puente de Alcolea, suponiéndonos órgano de cierta fracción de la unión liberal, que toca en los límites del moderantismo, nos dirige un suelto en el que declara *competentemente autorizado* que el general Izquierdo no irá á ninguna parte con aquel partido, á quien no le ven ni le han unido jamás relaciones de ninguna especie. Como ven, pues, nuestros lectores, nuestro juicio ha venido á confirmarse por completo con las autorizadas declaraciones del mismo general Izquierdo. Su artículo no responde á nada de lo que se decía por algunos montpensieristas oñciosos, sus afirmaciones no tienen detrás de sí más que la respetable personalidad del Capitán general de Madrid, y las secretas ramificaciones con que se quería apañar el enlace de este acto político, se han desvanecido por completo, quedando clara y manifestamente sólo el Sr. Izquierdo, ó acompañado cuando más de los apreciables redactores de nuestro interesante colega.

Creemos que es digno de elogio el aislamiento á que se condena el capitán general de Madrid, y noble el orgullo de considerarse personalidad bastante importante para constituir un partido separado de todas las fracciones políticas; pero no nos parece *práctica* una aspiración que logró reunir apenas media docena de prosélitos, á pesar de la constante propaganda del Sr. Topete, ni acertados los medios escogidos por el Sr. Izquierdo para llevarla á cabo.

Por lo demás, celebramos mucho que el capitán general de Madrid haya venido á la vida pública el 15 de Setiembre, que sea democrático-monárquico, y que no le sean relaciones de ninguna clase con los unionistas; pero no atinamos á explicarnos por qué se saca á plaza todo esto que seguramente no interesa á nadie, si no se tiene á gala el exhibir constantemente unos merecimientos que no se quiere ver olvidados de la España revolucionaria.

Se habla hoy en todos los círculos políticos de una conferencia celebrada entre los generales Prim é Izquierdo, en que parece que se ha roto la armonía que entre ambos había existido hasta el día. Lamentamos estas disidencias entre personas de tanto influjo en la situación actual, y de cuyo mútuo acuerdo esperaban todos los amantes de la monarquía Constitucional, el próximo término de la interinidad y la cesación de todos los males presentes. Los periódicos ministeriales siguen excitando al Gobierno á que separe al general Izquierdo, y considerando como una falta grave que haya usado de su derecho de diputado y de participe en la Revolución de Setiembre, para tener ideas propias y presentar soluciones concretas que otros no tienen todavía.

Las noticias de haber retirado al Capitán general de la isla de Cuba la dimisión de su importante cargo, ha suscitado como era natural diversos rumores, que se han apresurado á aprovechar ciertos periódicos, que aseguraban ya que como cosa corriente, que el general Caballero había amenazado al Gobierno con dimitir enseguida si no se separaba el Sr. Moret del ministerio de Ultramar; otros, adversarios también de las autoridades de Cuba, pero de actitud menos acentuada, indicaron también que insistía en su dimisión, pero que la fundaba sólo en el disgusto que le producían algunos nombramientos acordados hace poco por el gobierno de la Península.

Conocedores del patriotismo del general Caballero, no creemos, ni podemos creer esos rumores: en los momentos actuales, que tantos y tan graves intereses se debaten en la isla de

Cuba, cuando seguramente está cercana la pacificación de aquella Antilla, sería peligroso, mejor dicho, sería grave la separación de su primera autoridad, si no reposara en otras razones que en la acertada ó desafortunada elección de algunos empleados subalternos.

Repetimos, sin embargo, que no damos crédito á tales noticias, y creemos que caso de llevarse á cabo el relevo del general Caballero, reconocería por fundamento elevadas consideraciones políticas, y nunca mezquinas rivalidades de destinos ó disidencias puramente personales.

La sesión que celebró anoche la comisión permanente de las Cortes careció de verdadera importancia.

El Sr. Sorni insistió en la conveniencia de convocar desde luego la Asamblea. Propuso el Sr. Martos que sin más discusión, puesto que nada podía añadirse á lo que en anteriores sesiones se había manifestado, se sometiese el punto á votación; pero manifestando entonces el Sr. Sorni el deseo de que el señor ministro de Estado dijese lo que pensaba sobre el particular, el Sr. Sagasta demostró que no sólo quedaban en pie, sino que se habían agravado notoriamente las razones que en juicio del Gobierno hacían por ahora innecesaria la convocatoria del Parlamento.

Puesta acto continuo á votación la pregunta formulada por el Sr. Sorni, de si se acordaba la inmediata reunión de las Cortes, votaron afirmativamente los Sres. García Gomez, Navarro Rodrigo, Sorni y Pi y Margall, y negativamente los Sres. Montesino, Madrazo, Martos, Abascal, Romero Giron, Madoz, Carratalá y marqués de Perales.

Después de una pregunta del Sr. Pi referente al llamamiento del Sr. Olózaga y á la situación en que se hallaban nuestras relaciones con el Gobierno francés, que el Sr. Sagasta contestó satisfactoriamente, se levantó la sesión.

La semana próxima se reunirán también los individuos de la Comisión permanente, pronunciarán un discurso el Sr. Pi, quizás otro algún diputado unionista, contestarán los señores Martos ó Sagasta; pero ¿se acordará alguna cosa? De ningún modo; la Comisión como el Gobierno, la mayoría como el país han abdicado en el señor presidente del Consejo, y preciso será aguardar con calma el resultado de todas sus vacilaciones.

Cuando le parezca oportuno, cuando lo crea conveniente, entonces, y sólo entonces se reanudarán las sesiones. Entre tanto, esperemos, prevengámonos de paciencia, porque todas las protestas de la opinión pública, porque todas las reclamaciones de la prensa, porque todas las afirmaciones del general Izquierdo en nada podrán modificar la conducta del ministerio.

El Eco de España pregunta á *La Iberia* si la indemnización marroquí está ó no completamente abonada, y en el caso de que no lo esté, qué clase de contrato es el que, según parece, ha hecho el Sr. Figuerola con una casa extranjera, para que se encargue del percibo de lo que adeuda el gobierno marroquí, quedando dicha casa en entregar al gobierno español con un crecido descuento, el total á que asciende el resto de la indemnización.

Esta pregunta debe ser contestada, porque puede dar margen á suposiciones nada honrosas para el Gobierno. Esperamos que *La Iberia* las desvanezca sin demora, y extrañamos mucho que en su número de hoy no haya salido al encuentro del periódico moderado.

Como ciertos periódicos se preocupan tanto de nuestra situación económica, y hasta niegan que nuestros lectores hayan ejercido el *derecho individual* de leerlos, creemos complacerles dándoles un dato irrecusable, del cual pueden deducir el número de personas que se obstinan en dárles el disgusto de fijarse en nuestros escritos.

La *Gaceta* da hoy el estado del timbre de periódicos; consignamos con gusto lo que algunos de ellos han pagado para la Península y Antillas durante el mes de Agosto.

<i>La Correspondencia</i>	7.800	pesetas.
<i>El Imparcial</i>	3.145	
<i>La Igualdad</i>	3.210	
<i>La Integridad Nacional</i>	3.318	
<i>El Pensamiento Español</i>	1.845	
<i>La Epoca</i>	961	
<i>Diario Español</i>	425	
<i>Universal</i>	414	
<i>Sufragio Universal</i>	138	

¿Querrán creer nuestros lectores que anuncia un periódico de anoche que no satisfechos los negreros con la defensa que hace de sus nobles intereses un diario de esta corte, va á suprimir muy en breve su publicación, y á quedar cesantes por ende todos sus redactores?

Pues aunque les parezca á inverosímil, el hecho es cierto, perfecta mente cierto. Los decididos enemigos de esos españoles á quienes se llama *negreros* comienzan á tener avisos misteriosos de lo que ocurre en ciertos periódicos y del porvenir que espera á algunas redacciones. ¿Será este el principio de alguna nueva evolución, que haga ensalzar y cantar plácemes á algún periódico en favor de los mismos que antes se deprimía?

Hasta ahora lo ignoramos; pero el tiempo se encargará de sacar consecuencias.

Habiendo publicado el periódico francés *La Patrie* ciertos detalles ocurridos en la batalla de Sedan, y además algunos actos relativos a Napoleón, los ayudantes que eran de este han remitido a la *Independencia Belga* una carta correctiva de aquellos particulares. Creemos que el general Wimpffen se apresurará a hacer ver lo que haya de más cierto en el asunto y suspendemos hasta entonces nuestro juicio.

Dicen así los ayudantes del Emperador:

«La carta que ha visto la luz pública en la *Patrie* el 11 de Setiembre, atribuida a un oficial del Estado Mayor del general Wimpffen, arroja de un modo demasiado grave e injusto sobre el emperador la responsabilidad en la catástrofe de Sedan, para que sea permitida a los oficiales que han tenido el honor de permanecer al lado de S. M. restablecer la exactitud de los hechos.

Cuando los diferentes comandantes de los cuerpos de ejército fueron a advertir al emperador que sus tropas estaban rechazadas y dispersas y en parte estrechadas contra la ciudad, el emperador les envió al general en jefe para que les pusieran al corriente de la situación. Al mismo tiempo el general envió al emperador dos oficiales de Estado Mayor con una carta en la que proponía a S. M. no salvar al ejército sino salvar su persona, colocándola en medio de una fuerte columna, en la cual decía procuraría llegar a Carignan.

El emperador se negó a un sacrificio de mayor número de soldados por salvarse, y además dijo que Carignan estaba ocupado por los prusianos; pero si el general cree que puede salvar alguna parte del ejército, que lo intente.

Al mismo tiempo que la contestación del emperador llegaba a manos del general en jefe, éste manifestaba al general Lebrun, comandante del duodécimo cuerpo, su proyecto de reunir dos ó tres mil hombres, ponerse a su frente y abrirse paso por entre las líneas prusianas.

El general Lebrun le contestó:

«Hareis matar tres mil hombres y no lo conseguireis; pero si lo intentáis, quiero ir con vos.

Partieron, en efecto, y antes de media hora el general Wimpffen convino en que su tentativa era irrealizable, y que no quedaba más partido que el de entregar las armas.

El general Wimpffen entró en Sedan, y teniendo en cuenta lo duro que era para él, que no había tomado el mando más que interinamente, poner su firma al pie de una capitulación, envió su dimisión al emperador en los siguientes términos:

«Señor: jamás olvidaré las pruebas de benevolencia que me habeis concedido, y mi mayor felicidad hubiera sido, por Francia y por vos, terminar el día de hoy con un glorioso triunfo. No he podido alcanzar este resultado, y creo hacer bien dejando á otros el cuidado de conducir nuestros ejércitos.

Juzgo que mi deber en tales circunstancias consiste en presentar mi dimisión de general en jefe y reclamar mi retiro.

Soy, etc.,

DE WIMPFFEN.

El emperador se negó a admitirla; era preciso, en efecto, que quien había tenido el honor de mandar durante la batalla asegurara, en cuanto fuera posible, la suerte del resto del ejército. El general comprendió estas razones y retiró su dimisión. Eran las nueve de la noche y el fuego había cesado al oscurecer.

Es completamente falso que el emperador hubiese combatido ni las ideas ni las órdenes que pudo dar el general en jefe; pues el emperador no le vio en el campo de batalla mas que en un momento entre nueve y diez de la mañana.

El general venia entonces de Balan, y el emperador le preguntó cómo iba la batalla por aquel lado; el general le contestó: «Señor, las cosas van tan bien cuanto es posible, y ganamos terreno.»

A la observación que le hizo S. M. de que un oficial acababa de anunciarle que un cuerpo enemigo considerable envolvía nuestra izquierda, contestó el general: «Pues bien; tanto mejor; es preciso dejar que lo hagan: los arrojarémos en el Mosa y ganaremos la victoria.»

Estas son las únicas relaciones que el emperador ha tenido con el general Wimpffen durante la acción, y es igualmente falso que entre el emperador y el general haya ocurrido el más mínimo altercado; y cuando se separaron, el emperador lo abrazó con efusión. Los generales ayudantes del emperador, príncipe de la Moskowa.—Castelnau.—Waubert.—Reille Pajol.

Ayer ha fallecido en esta corte nuestro querido amigo el distinguido artista D. Valeriano Bequer. Acompañamos en su justo dolor á su hermano el conocido literato D. Gustavo Adolfo, y estamos seguros de que difícilmente recuperarán las artes españolas la extraordinaria inteligencia que han perdido.

Véanse los términos en los que cuenta nuestro ilustrado colega *La Epoca*, de la situación en que se halla la ya manoseada cuestión del Sr. Olózaga, y de las oscilaciones que nos refieren podrán deducir nuestros lectores el deplorable estado de nuestra política:

«Nuestros lectores saben que en la cuestión del Sr. Olózaga hemos procurado reflejar las impresiones que advertíamos en los más autorizados círculos. Dijimos que la conducta del embajador había sido aprobada por haberlo así oído á personas que hablaron con el mismo. Tuvimos que rectificar después por constarnos que la cuestión no estaba decidida, y que el presidente del Consejo prestó la audiencia al Sr. Olózaga que no renunciara á su proyectado viaje á Vico. Hoy por hoy, según la atmósfera que en las regiones oficiales reina, parece casi seguro que el Sr. Olózaga no volverá á París, y que tendrá ocasión de tomar en el Parlamento la actitud que anunció á sus amigos, si es que el Parlamento opina que la conservación de la embajada, después de elegido diputado, no era un obstáculo para ir ahora á sentarse entre los diputados del país.»

Leemos en *La Regeneración*:

«El *Universal*, periódico que por ser todo lo malo es defensor de los cubanos insurrectos, llama negros á los que defendemos la integridad y el honor de España.

Cualquier cosa dirá *El Universal*, menos lo que gana con insultar á los buenos españoles, que, entre paréntesis, no debe ser poco.»

Aunque no estamos conformes del todo con

a crudeza del lenguaje que se usa en estos párrafos, creemos que es una consecuencia del estilo favorito de *El Universal*, que tan del agrado es de los filibusteros laborantes que pululan por Madrid y que se han visto últimamente reforzados con una nueva remesa.

Al fin ha quedado firmado ayer tarde el manifiesto republicano, ligeramente modificado por su autor el Sr. Castelar. Tal como se ha leído en la reunión celebrada por la minoría republicana, ha sido admitido por todos, y se publicará mañana. Sea enhorabuena.

Imenso es el pánico producido en Barcelona por la epidemia; una tercera parte de la población ha emigrado; las tiendas, desiertas de compradores, se iban cerrando. En la cúspide de algunos montecitos próximos á Barcelona, se están formando campamentos militares.

Como consecuencia forzosa de esta situación, los dueños de los establecimientos fabriles, industriales y mercantiles de Barcelona, han disminuido las horas de trabajo á sus operarios.

No es extraño que á la vista de este cuadro, el Sr. Ministro de la Gobernación venga, según dice uno de nuestros colegas, tristemente impresionado ante la situación de Barcelona, donde si bien las invasiones no son muchas, aún la ciencia cuenta con pocos elementos para combatir la enfermedad, por lo cual se desgracia muchos pacientes.

La *Correspondencia* dice que el Sr. Rivero desistió de su viaje á Valencia, porque sabiendo la alarma que había en dicha población y yendo de un punto infestado, si por casualidad alguna de las personas que le acompañaban se hubiera visto acometida del mal, la alarma hubiera sido mayor y suya la responsabilidad.

Entre las varias medidas acordadas en Barcelona con el Sr. Rivero, se cuenta la de cerrar el puerto, evacuar la Barceloneta, quemar el anillo, emprender obras de limpieza, trasladar la cárcel á Figueras, la aduana á Badalona, el presidio á Cervera, los hospitales y casa de misericordia á otro punto también; destruir el foco de infección que existe en el puerto, y cortar, en fin, por medio de otra multitud de medidas, las diferentes causas que podían considerarse como elementos antihigiénicos.

El Sr. Rivero habrá tenido ocasión de convencerse, al ver el gran trastorno que todo esto produce y la inmensa desbandada y enormes perjuicios que se causan á la población, de que el sistema preventivo ahora muchos y graves males de imposible ó difícil remedio.

Triste es lo que se lee en un periódico portugués respecto del incremento que ha tenido la emigración española para América. Todos los vapores que salen de Lisboa, van llenos de emigrados gallegos, que nos roban brazos y elementos de producción. Lo peor es que este mal seguirá aumentando, porque reconocen por causa el inmenso decaimiento en que se halla la vida del país y los principales ramos de su industria.

Una carta de Tours, centro hoy, hasta cierto punto, de la política francesa, asegura, refiriéndose á noticias semioficiales, que el Gobierno de Prusia, ó mejor dicho, que todos los hombres influyentes en las Conferencias del Norte y Sur de Alemania, rechazan la idea de que Francia sea desde las provincias de Alsacia y Lorena, y que sólo se fijen en la destrucción de las fortalezas Strasburgo y Metz.

Mucho nos alegraríamos que los prusianos llegasen á conocer cuán mal les sientan y cuán poco favorecen su causa, sus desmedidas exigencias. En este número contamos también la destrucción de las fortalezas indicadas.

Parce que en las regiones oficiales del vecino reino de Portugal empieza á producirse gran alarma el hecho de ver cruzarse muy á menudo telegramas cifrados entre el cuartel general prusiano y el presidente del Consejo de Ministros de España.

Sin duda alguna, si se tienen en cuenta los antecedentes de la política europea y lo que hoy mismo está haciendo Víctor Manuel en Roma, estableciendo con hechos la doctrina de que la fuerza es la razón del derecho, no extrañamos que nuestros vecinos anden con algún cuidado por su futura suerte.

El cónsul de España en Perpiñan ha participado ayer al ministerio de Estado, que con motivo de la fiebre amarilla, aquel prefecto ha dispuesto establecer un cordon sanitario en la frontera de Cataluña, y dos lazaretos en Portvendres y Perthus.

También el cónsul de España en Marsella comunica al mismo ministerio, por conducto del gobernador de Barcelona, que la Junta de Sanidad de aquel puerto ha acordado someter á tres días de rigurosa cuarentena las procedencias desde el Cabo de Creus á Tarifa, Gibraltar inclusive.

El secretario de la legación de España en Lisboa, en telegrama de 22 del actual, participa así mismo que la Junta de Sanidad de aquel puerto ha resuelto sujetar á cuarentena en Lisboa, único puerto del reino donde existe lazareto, todas las procedencias del Mediterráneo.

En la *Gaceta* de hoy se dan gracias á D. Teodoro Guerrero por el donativo que ha hecho con destino á Bibliotecas populares de 50 ejemplares de *Lecciones de mundo*, páginas de la infancia, de que es autor.

Asimismo se le dan á D. Manuel Lamas Fernandez, Profesor de la escuela pública principal de Puente-Coso-Corue (Coruña), por haber cedido á perpetuidad 40 obras de Literatura, Ciencias y Artes con destino á la Biblioteca popular de aquella localidad.

Observa uno de nuestros colegas que el Ayuntamiento, viéndose privado de medios para hacer frente á sus necesidades, no ha ido como mejor que echar sobre los habitantes de la ex-coronada villa la carga reaccionaria de los consumos y el gravamen científico-liberal de la capitación, con la circunstancia agravante de que ambos impuestos resultan recargados en muchos millones.

La nueva capitación establecida por el ayuntamiento de Madrid, con el nombre de repartimiento vecinal, figura en el presupuesto del ayuntamiento de Madrid por 40 millones de reales, que repartidos entre los 200.000 contribuyentes que puede haber en Madrid, sale á 200 rs. por cabeza. Estableciendo si quiera cinco categorías, saldrán las superiores á 1.000 reales por individuo (cinco cuotas), y las inferiores á 40 (un quinto de cuota), es decir, mucho más de lo que se había calculado en todos los proyectos de reparto hechos para plantear la capitación y abandonados al fin por impracticables.

Vamos progresando.

El *Diario Mercantil* de Málaga se lamenta con viveza de las graves faltas que se notan en el servicio de correos. Hoy lo hacemos nuevamente, dice nuestro colega, justificando nuestras apreciaciones con un hecho cuya sola referencia elude comentarios. Una casa de comercio de esta capital bastante respetable, depositó el día 14 del corriente un número considerable de cartas dirigidas á diferentes puntos, sin que ninguna de ellas haya tenido la fortuna de llegar á su destino. Esto es escandaloso y lo es más aún la indiferencia con que se escuchó la oportuna reclamación que hizo la casa interesada á quien se le contestó que no se respondía de más correspondencia que de la certificada, ni podían darse sobre sus quejas explicaciones algunas.

A medida que el tiempo pasa se nos hace más difícil darnos cuenta de la causa que al parecer retardó la justísima recompensa tantas veces reclamada por la opinión pública en favor del digno y benemérito coronel Ordoñez, á quien el duque de la Torre calificó oportunamente de «genio analizador y reflexivo, á quien la nación española debe acaso su «triunfo» sobre la hidra revolucionaria de 1851 en «Cuba». Pero hay más todavía: en el mismo documento en que tales palabras se insertaban, el general Serrano, hoy regente del reino, añadía dirigiéndose oficialmente al duque de Tetuan: «Deberíamos dirigirle á V. E. en súplica para que, en cuanto me sea posible se haga lo que cumple al esplendor del trono, á la gratitud del Gobierno Supremo y á la recta administración de justicia, señalando al coronel Ordoñez un merecido galardón que no se limite á premiar sus talentos, sus especialidades, sus facultades perceptivas, su decidido amor patrio... sino que también se muestre á la faz de todos «los españoles cuán dispuesto se encuentra el Gobierno superior de esta siempre fiel provincia (Cuba), á establecer una noble emulación entre las capacidades que se distinguen, etc.»

Esto escribía el general Serrano, siendo capitán general de la isla de Cuba en 1860. ¡Y sin embargo, no se han cumplido todavía sus patrióticos deseos! ¿Qué es lo que hoy impide al Regente del Reino ejercer un acto de justicia, premiar un servicio extraordinario por el tan aplaudido y encomiado? Esto es lo que ignoramos y lo que importa averiguar.

Recordamos que en 20 de Enero del presente año se publicó un folleto titulado: *¿Quién salvó á Cuba en 1851?* firmado por seis españoles amigos de la justicia y amantes de su patria, el cual al par que arrancó lisonjeros comentarios á la prensa de todos matices, mereció la más benévola acogida de parte de S. A., hasta el punto de ordenar éste que por la secretaría de la Regencia se dirigiese á los firmantes del folleto mencionado una atenta carta, en la que se les ofrecía que S. A. procuraría conseguirse cumplieran los deseos manifestados por aquellos y que eran los mismos que con mucha anticipación habían sido expulsados por el que es hoy primer magistrado de la Nación.

Creemos recordar también que, interrogado el señor ministro de la Guerra en el Congreso, acerca de la recompensa exigida por la justicia y el patriotismo en pro del coronel D. Agustín Ordoñez, contestó que no había sido posible resolver en definitivo este asunto por ser preciso esperar á que el capitán general de la isla de Cuba conteste á una comunicación que con este motivo se le ha dirigido. Cerca de cinco meses han transcurrido desde que, á juzgar por las palabras del señor ministro de la Guerra, se pidió nuevo informe á la primera autoridad de la isla de Cuba, informe que no ha sido aún evacuado á pesar del natural interés que inspira y entraña en sí la cuestión, y á pesar del patriótico empeño con que la prensa viene un día y otro reclamando una resolución pronta, satisfactoria y definitiva. Inútil nos parecería dirigir excitación alguna á la superioridad de Cuba, cuya actividad y patriotismo tanto le enaltecen, si no nos constara que una parte de la prensa insistía nuevamente y acaso muy en breve para que se dignamente recompensara el benemérito coronel Ordoñez. Es, pues, de esperar que la autoridad superior de Cuba no tardará en contestar á la comunicación que le fué dirigida por el ministro de la Guerra.

A despecho de sus enemigos y detractores, y á pesar de los martirios, persecuciones y rudos ataques de que ha sido objeto, la religión católica ha ido creciendo, y ganando prosélitos desde el principio de su establecimiento hasta nuestros días, lo cual no sólo es un gran consuelo para los católicos, sino una prueba más, entre las infinitas que de ello tenemos, de la verdad y superioridad de su doctrina. He aquí un breve cuadro de estos progresos:

En el primer siglo, se contaba sólo 500.000 cristianos.
En el segundo, había ya 2.000.000.
En el tercero, 5.000.000.
En el cuarto, 10.000.000.
En el quinto, 15.000.000.
En el sexto, 20.000.000.
En el séptimo, 25.000.000.
En el octavo, 30.000.000.
En el noveno, 40.000.000.
En el décimo, 5.000.000.
En el once, 70.000.000.
En el doce, 80.000.000.
En el trece, 75.000.000.
En el catorce, 80.000.000.
En el quince, 100.000.000.
En el diez y seis, 125.000.000.
En el diez y siete, 135.000.000.
En el diez y ocho, 250.000.000.
En el diez y nueve, se calcula 300.000.000.

Segun noticias recibidas de Francia el general de La Motteron mandará el cuerpo de ejército que se está formando en Tours.

Segun las recibidas de Londres, la emperatriz que fué de Francia se ha alojado en una linda casa de campo llamada Abbey-Park, cerca de Torquay. Cuenta con grandes simpatías en Inglaterra.

La acompañan el príncipe imperial, los hijos del duque de Alba, Palikao, la duquesa de Mouchy, Chevreau, Pietri y otras personas fieles al infante.

Escriben de Cassel que el 10 al medio día hubo fuego en el cuerpo principal del palacio de Wilhelmshöhe, habitado por Napoleón. Principió en una coquina de la planta baja, y fué apagado pronto, sin ocasionar grandes daños.

Segun noticias recibidas de Barcelona, en el día de ayer ocurrieron los siguientes casos de fiebre amarilla.

Invalidos: En la Barceloneta 13, en la capital 9, en el hospital provisional, 13.
Fallecidos. En la Barceloneta 11, en la capital 7, en el hospital provisional 5 y en el puerto 1.
Además han sido atacados en Gracia 2.
En Valencia ha habido 3 invasiones de la fiebre.

TELEGRAMAS.

TOURS 23 (á las 7 y 20 minutos de la noche).—MONTARGIS 23.—Oficial. Cuatro regimientos de caballería prusiana procedentes de Fontainebleau se dirigen á Nemurs y Montargis.

SOPPEES 23.—Fuerzas prusianas considerables han llegado á Fontainebleau exigiendo una nueva contribución de 150.000 francos.

El enemigo marcha sobre Nemours. Han llegado algunos destacamentos á Malesherbes y Pithiviers.

BERLIN 22.—El periódico titulado *Staatsanzeiger* publica dos circulares del conde de Bismarck.

En ellas se insiste en la necesidad de una rectificación de las fronteras de Alemania para ponerla á cubierto de ataques eventuales.

Dicen que Alemania no quiere inmiscuirse en la política interior de Francia y que no será jamás agresora; pero pide su futura seguridad como precio de sus esfuerzos actuales.

LONDRES 24 (á las 3 y 31 de la madrugada).—Los prusianos han tomado á Toul.

El general Wimpffen que firmó la capitulación de Toul ha escrito una nueva carta, en la cual declara que la responsabilidad de aquel acto pesa sobre Napoleón y no sobre él.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. En otro lugar de este número damos noticia de las disposiciones adoptadas por el Sr. ministro de la Gobernación para atajar hasta donde sea posible los efectos del mal y de la situación á que ha traído la invasión de la fiebre á la rica e industrial capital del principado, así como del estado actual de la enfermedad. Añadiremos que para atender á los gastos extraordinarios que ocasiona, el Ayuntamiento de Barcelona ha abierto un empréstito de 10 millones de reales, divididos en 10.000 billetes de 1.000 rs. cada uno, dedicado para y exclusivamente al alivio de las desgracias que ocasiona la epidemia.

Valencia. A pesar de lo que ayer digimos con referencia á despachos oficiales, el *Diario Mercantil* de ayer nos dice que el estado sanitario de la capital y de las poblaciones del mar continúa siendo completamente satisfactorio. Nos alegraríamos de que así fuese.

—Han comenzado las obras para la construcción de la nueva iglesia en la casa hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia. El nuevo templo se edificará en el mismo lugar que ocupaba el antiguo; pero parece que se le dará más ensanche.

Alicante. Los estudios del ferro-carril de Alicante á Játiva por Alcoy siguen activamente, y segun noticias, antes de fin de mes habrán llegado los ingenieros á Alcoy.

Los pueblos por donde pasa el trazado, comprendiendo las ventajas que esta vía ha de producir en su riqueza, van deponiendo su habitual pereza, y se asocian para auxiliar á la empresa. Onil parece que está dispuesto á dar una subvención de 18.000 duros pagaderos el día que llegue la locomotora á la estación, que estará situada á un kilómetro de la población.

Málaga. Segun leamos en *El Diario Mercantil* de esta ciudad, el gobernador de Sevilla ha invitado al de Málaga y á su diputación provincial, para que contribuya á la creación, en la estación de Vilches, de un lazareto donde sean detenidos y fumigados los pasajeros y mercancías que entren en Andalucía, procedentes de otras provincias de donde se tenga la menor sospecha de que existan enfermedades contagiosas. La corporación provincial ha accedido inmediatamente á esta indicación.

—El gobernador de la provincia ha dado orden para que se vayan poniendo en libertad aquellos presos de escaso delito, tales como aprehensión de armas, etc., que existen en aquella cárcel, con el fin de evitar la aglomeración de detenidos en los establecimientos penales.

Granada. Catorce son los concejales republicanos de Granada que han presentado su dimisión, las cuales han sido admitidas por la Diputación provincial.

Cádiz. La *Soberanía Nacional* nos da cuenta de un voraz incendio que en la noche del 21 tuvo lugar en los talleres de carpintería de los Sres. García Rubet, establecidos en la calle de Abrea, de aquella población.

El incendio adquirió grandes proporciones impulsado por un fuerte viento que sopla.

Nuestro colega dice que los ingenieros militares prestaron un importante servicio incomunicando el fuego que amenazaba las casas de la espalda en donde existe una posada llena de combustibles.

Palencia. La Guardia civil capturó anteayer á Rodrigo Torralvo (a) el Operador, de Nueva Carteya, bandido que tenía aterrados con sus fechorías á los habitantes de aquella comarca.

Burgos. En Villanueva de Soportillo, se ha presentado la viruela maligna, desarrollándose rápidamente en términos alarmantes. De los primeros invadidos fallecieron siete en muy breve plazo.

El gobernador de la provincia ha debido salir á las cuatro de esta madrugada para el indicado punto, acompañado de algunos facultativos.

Gerona. Ha quedado disuelta la partida de hombres armados que apareció en Calabuig (Gerona) antes de que pudiera ser hallada por las fuerzas del ejército que la perseguían.

GACETILLA.

Hoy sábado, uno de los días de moda en el coliseo de Lope de Rueda, se pondrá en escena el precioso drama del Sr. Hartzenbusch los *Amantes de Teruel*, en el cual hará su primera salida la distinguida primera actriz doña Rosa Tenorio, y el no menos reputado primer actor de carácter D. Julio García Parreño.

Para el próximo lunes 26 del actual se dispone en en el mismo la primera representación del drama nuevo original del Sr. Echevarría, titulado: *Las Quinias*.

Los ensayos de *Los Flacos* ya han empezado, y simultáneamente con los de *Número Uno*, original esta obra de D. Enrique Gaspar y aquella de D. José Marco.

Digna es la empresa de encomios por su actividad y celo, aunque mejor que nosotros el público, con su asistencia, recompensa sus afanes.

En el siempre favorecido Circo de Price, continúan recibiendo merecidos aplausos los clowns musicales Mr. Lawrence, Merriles y Edger, distinguiéndose el primero de estos en las sinfonías que ejecuta en los vasos.

Mr. Alexandrin en sus originales ejercicios agrada mucho y es la admiración del público. Mañana se pondrá en escena una gran pantomima titulada *Ma-zappa*.

Se han repartido las entregas de Agosto y Setiembre correspondientes al tomo 37 de la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*, que publican los Jurisconsultos Sres. D. Pedro Gomez de la Serna y don José Reus y García. Contienen estas entregas las materias siguientes:

Sección parlamentaria.—Presentación á las Cortes Constituyentes del proyecto de ley sobre reforma del Código penal y dictamen de la comisión.—Incidente promovido por el Sr. Romero Giron.—Discusión del dictamen de la Comisión.—Votación y aprobación definitiva del proyecto de ley.—Texto oficial del Código penal con las variantes que ha sufrido el proyecto.

Sección doctrinal.—Derecho civil.—Es prescriptible el capital del censo? Por J. B. Esteve.—Derecho penal.—La sustracción ejecutada en lugar no habilitado sin otra fuerza que el rompimiento de objetos interiores, como arcas, cofres, armarios, etc., es hurto; ese mismo hecho en lugar no habilitado constituye un robo. Por D. Ricardo Diaz de Rueda.

En estas entregas de la *Revista* se continúa la obra titulada *Elementos de Derecho internacional público*, por D. Pedro Lopez Sanchez, y se reparten cuatro pliegos, 37 á 40, que comprenden las páginas desde la 281 á la 312.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

QUESTON VITAL DE MARINA. HISTORIA DE LA MATRÍCULA DE MAR Y EXÁMEN DE VARIOS SISTEMAS DE RECLUTAMIENTO MARÍTIMO, POR EL CAPITAN DE FRAGATA D. F. JAVIER DE SALAS, INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA. MADRID, 1870.

A pesar del monopolio que ejercen los libros fútiles en la que hoy se llama entre nosotros *esfera de la publicidad*, no faltan aquí hombres amantes de la patria que la honran de vez en cuando con obras dignas de estimación. Al corto número de esa aristocracia literaria pertenece el autor del importante y bien meditado libro cuyo título encabeza las presentes líneas.

Seis años hará que el joven y ya ilustre marino D. F. Javier de Salas dió á conocer en el primer tomo de su *bisbejo* histórico sobre la *Marina española de la Edad Media*, lo mucho de que es capaz. Vasta y bien digerida erudición, fundada en el largo y paciente estudio de multitud de papeles curiosos y documentos auténticos; seguridad y firmeza en el punto de vista; crítica desapasionada y sagaz; estilo animado y pintoresco; profundo amor á la verdad, y sentido filosófico bastante recto para no dejarse arrastrar en la corriente que procura disculpar errores de pueblos ó reyes, contribuyendo á propagarlos y perpetuarlos por mal entendido patriotismo, dotes son que atesora la obra del Sr. Salas, y que le trajeron desde luego la consideración de los entendidos. Con razón se apresuró á llamarlo á su seno en clase de individuo correspondiente, y le dió poco después plaza de número, la Academia de la Historia, cuyos fastos habían ilustrado en este mismo siglo otros tres marinos: Vargas Ponce, Sanz y Barutell, y el tan justamente célebre en toda Europa D. Martín Fernandez de Navarrete.

Desde entonces, lejos de entibiarse el generoso entusiasmo del Sr. Salas y su amor á los estudios graves, ha ido acumulando cada vez mayores pruebas de laboriosidad y buen juicio, ya en escritos examinados á dilucidar puntos históricos de importancia, no bien apreciados ni depurados anteriormente, ya á desvanecer preocupaciones tocanes á la índole y especial organización de la Marina Real ó de guerra.

A los de este género corresponde la *Historia de la Matrícula de mar*, que acaba de dar á luz en un tomo en 8.º de 408 páginas y LXIV de preliminares (impreso elegantemente por Fontanet), de orden y bajo los auspicios del Ministerio de Marina.

No obstante su carácter histórico, esta obra tiene por principal fin ventilar un punto relacionado íntimamente con áridas cuestiones de administración y de gobierno, mediante las lecciones y ejemplos de lo pasado; viniendo por tanto á caer bajo el dominio de los que estudian y conocen la especial organización de las armadas, antes que bajo la crítica del literato profano á tales materias. No trato, pues, de examinar el fondo de la cuestión que el Sr. Salas ilustra en su reciente libro con tanta copia de datos y con tan vigorosos razonamientos. Bien que su opinión favorable á la *Matrícula de mar*, como se hallaba establecida antes de la desastrosa y funesta revolución de Setiembre, me parezca en buena lógica irrefutable, mi falta de competencia en el asunto, sobre no añadir un átomo de fuerza al ilustrado parecer del docto académico, podría dar ocasión á que me tachasen de entremetido, y me incluyeran en el número de los muchísimos que ahora se arrojan á hablar de lo que no entienden. Fuera de que semejantes cuestiones, por lo que tienen de técnicas, y por lo que en situaciones críticas puede influir para bien ó mal del Estado el resolverlas en uno ú otro sentido, pertenecen á sección más grave que la meramente artística ó literaria.

Acaso no faltará quien diga que, pues me declaro incompetente en la materia que sirve de fundamento á la nueva producción histórica del Sr. Salas y la estimo apropiado para juzgada en otra sección de LA INTEGRIDAD NACIONAL, fuera más cuerdo y razonable guardar en esta silencio. Así parece á primera vista. Mas si consideramos que, aun prescindiendo del sabor técnico y esencialmente polémico de la *Historia de la Matrícula de mar* (encabezada oportunamente con el rótulo de *Question vital de marina*), y sin necesidad de discurrir sobre lo que constituye su espíritu, ni de rechazar ó aprobar lo que el autor aprueba ó rechaza, cabe reconocer la importancia del

escrito, apreciar su método, quilatar su forma, y sobre todo evidenciar la trascendencia del asunto, — quizá no parezca fuera de fin el humilde propósito de recomendar aquí a gobernantes y gobernados una obra que a todos interesa leer, y a muchos estudiar con reflexiva atención.

La historia de que se trata, aunque dirigida a un fin político-administrativo de actualidad, es una producción literaria de gran valía. En este concepto nada tiene de extraño que procure llamar la atención de los estudiosos, no ya por medio de un detenido juicio crítico, sino a favor de algunas ligeras indicaciones, útiles para formar idea de su mérito intrínseco y de las prendas que la avaloran considerada desde el punto de vista exclusivamente literario.

Encabeza además el libro, por vía de prólogo, una extensa carta que el autor dirige a su amigo *Inocencio*, advirtiéndole ser único responsable de su contenido. Las dotes especiales de semejante preloquio bastarían para no desatender en este lugar un trabajo digno a todas luces de particular estima.

Dejemos por el pronto a un lado tan curiosa epístola, invirtiendo el orden seguido por el Sr. Salas, y fijemos desde luego nuestra atención en el cuerpo de la obra.

Divídese esta en dos partes: la primera, titulada *Marina española en pasadas épocas*, comprende diez y ocho capítulos; la segunda cuenta once y un Apéndice, bajo el título de *Servicio en las armadas de España*. Después de extenderse en reflexiones preliminares donde asienta, contra la opinión admitida generalmente, que España no es potencia marítima, y que el admirado coloso de nuestra antigua marina adolece de un enervamiento que necesariamente había de producirle la parálisis, el marasmo y la muerte, — para probar su tesis entrábase el autor por los dilatados campos de la antigua historia nacional, ya demostrando la índole antimarítima de los reyes y pueblos castellanos y la importancia de la marina en la corona de Aragón, ya exponiendo de qué modo influyó en la marina española el descubrimiento del Nuevo Mundo, ya patentizando la flaqueza de nuestro poder marítimo, y haciendo ver que eran más aparentes que reales las concesiones hechas a la marinería, hasta que en 1607 aparece espontáneamente la *Matrícula de mar*, comenzando por los pueblos de la costa de Guipúzcoa.

Del octavo capítulo en adelante examina el historiador por qué no prevaleció aquella institución en 1607; traza con vigoroso pincel, apoyado en documentos que ilustran y autorizan la narración, las vicisitudes que experimentó hasta fines del reinado de Felipe V el modo de reclutamiento adoptado para la gente de mar; y pone de manifiesto los errores cometidos en todo lo concerniente a la marina, hasta en las épocas más florecientes del antiguo poder naval de la nación española. Comparando lo que eran en siglos pasados las tripulaciones de nuestros buques de guerra, con lo que han venido a ser por efecto de la *Matrícula* (saludable institución combatida hoy por muchos que probablemente ignoran en qué consiste), se expresa el autor de esta manera: «Contemplemos con mirada retrospectiva esos entretantos donde pululaban confundidos los presidiarios con los malhechores, y cuando no, los

pastores, arrieros y yagabundos con otra gente más o menos buena, pero cuya violencia en el servicio falseaba todas sus buenas condiciones exacerbando las malas; meditemos sobre la malévola y heterogénea condición de los equipajes; y al buscar el origen de este feliz cambio, nunca se diga es la época, sino la institución, que fomentada cual corresponde, produce el fruto en que se funda la primera ventaja que la marina de hoy obtiene sobre la de ayer.»

A esta excursión histórica donde se evidencia que, a vueltas de algunas ráfagas brillantes, la marina aparece en nuestra nación como ramo exótico, sigue en la segunda parte un elocuente paralelo entre la vida del marino y la del soldado para demostrar sus radicales diferencias y que no hay ni puede haber paridad entre la profesión del uno y la del otro, siendo por tanto inaplicable un mismo sistema al reclutamiento de la marina y a la formación de los ejércitos. No puedo resistir a la tentación de copiar la siguiente hermosa pintura de una entre tantas penalidades como a cada hora ponen a prueba la disciplina y temple heroico del hombre de mar. «En noche helada, oscura y tormentosa (dice con exactitud el Sr. Salas), rodeado de montañas de agua que bullen con horrible estrépito o por su excesiva mole revientan y forman gigantescos penachos, tan pronto el buque en la cúspide de una, tan pronto sumido en el fondo del abismo con balances tan rudos como violentos con los embates de las olas, toma el marino la tabla de jarcias, remóntase en medio de terribles vólvulos a una altura en que las oscilaciones son mucho mayores, apoya sus pies en un débil cabo, y venciendo el horror del instinto, sale por la verga para sostener una lucha tanto más terrible, valerosa y abnegada, cuanto que allí nada se ve, ni se oye más que un ruido constante y atronador: ni hay voces que le estimulen a la pelea, ni ojos que puedan presenciar el tremendo combate, ni gloria para su triunfo, ni aplauso para su heroicidad; allí, por último, se halla solo frente a frente con su obligación, y ante un enemigo tan majestuoso, que se encuentra el hombre engrandecido: si el marino sucumbe, su memoria queda sepultada en el misterio; si triunfa, sólo cumples con uno de sus deberes.»

A señalar las diferencias que existen entre la *Matrícula de mar* y las quintas, desentrañan lo las nulidades del sistema de sorteos para dotar los buques de la Armada, y haciendo ver el error de los que suponen que abolido el sistema de matrículas y ampliado el del reclutamiento general para cubrir el servicio de aquella se aumentaría la población de las costas, terminando de una vez los apuros en que se encuentra el comercio por falta de tripulaciones para sus buques, consagra el autor los capítulos 2.º y 3.º de esta parte de su obra. En el 4.º patentiza que la sustitución de la *Matrícula* por la quinta, da por último resultado la sustitución de la quinta por la *Matrícula*; poniendo de bulto en los que siguen, ya los inconvenientes del reclutamiento naval sobre la base del servicio voluntario, y los escollos de la limitación (cap. 5.º y 6.º); ya el sistema seguido en naciones como Inglaterra, Prusia, Italia, Brasil y Francia, y las razonables variaciones que podrían hacerse en la institución, sin atacar el fundamento en que descansa (cap. 7.º y 8.º); ya, en fin,

que la *Matrícula* no constituye una clase privilegiada (cap. 9.º). Terminando por formular en el capítulo décimo un meditado sistema de reserva para la Armada, y por reclamar en el undécimo y último el señalamiento de la cantidad necesaria para que los comandantes de las provincias marítimas puedan en buque a propósito, exclusivamente consagrado a tal fin, hacer el servicio a que están obligados, y velar convenientemente por el orden y policía en las aguas de los respectivos puertos.

El Apéndice con que termina el libro es un curioso estudio, atribuido al príncipe de Joinville, sobre la marina en Francia y en los Estados Unidos en 1865, traducido con mucho acierto por D. Patricio Aguirre de Tejada. Para encarecer la importancia de este notable escrito añade el Sr. Salas algunos párrafos. El siguiente merece fijar la atención de los gobernantes que no miren con indiferencia el porvenir de la patria. «La nación cuya capital radica en el centro de su territorio, y cuyo territorio bañado por dos mares de importancia exige a toda hora fuerzas marítimas como elemento de poderío y de defensa en ocasiones solemnes, debe neutralizar la anómala posición en que la naturaleza y las necesidades del reino, obrando en opuesto sentido, colocan a este mar importante; y ya que no puede conocerse como a los otros del Estado en la capital de la monarquía, es preciso poner en juego los resortes que tienden a este fin.» Así es en efecto, y ojalá se piense en ello formalmente algún día.

Expuesto ya el contenido de la obra; patentizados el acierto y competencia con que discurre el autor sobre asunto de tan vital interés; conocidas sus dotes de escritor elegante y disertado, hasta cuando trata de materias técnicas, áridas y poco amenas de suyo, réstame decir algunas palabras sobre la notable *Epístola a Inocencio*, que sirve de prefacio al libro.

Sin trabas que lo sujeten, el marino académico deja en ella correr la pluma, examinando la líjerez con que el hervor de pasiones populares no bien regidas se arroja entre nosotros a realizar o abatir, a condenar o establecer aquello mismo de que no se tiene cabal idea, o sobre lo cual perturbadores egoístas han hecho adquirir a la multitud nociones equivocadas. Este importante escrito lleno de observaciones profundas de toda especie, en que brillan verdad y sensatez en alto grado plausibles, es uno de los mejores timbres del Sr. Salas. Revélase en él, de modo que honra mucho su talento y más todavía su carácter, la noble independencia de su espíritu y su amor a la justicia y al bien. Lejos de adular como es costumbre las preocupaciones del ignorante vulgar; lejos de seguir la errada opinión de los semisabios, todavía peores que el vulgo mismo, ó de hacer coro a los traficantes político-filosóficos que echan sus esperanzas de medro en la confusión y en la anarquía, flagrándoles hipócritamente guardianes celosos de los derechos é intereses del pueblo, deslumbrándolo, alucinándolo para encaramarse mejor en sus hombros y explotarlo y tiranizarlo a medida de la conveniencia ó del capicho, — el Sr. Salas afronta con varonil entereza los inconvenientes que lleva siempre consigo el tratar verdad, hiriendo de frente falsos prejuicios acreditados entre la generalidad de nuestros compatriotas. Persuadido de que para re-

mediar el mal es necesario ante todo conocerlo, y de que no hay mayor enemigo de la patria que quien la engaña pintándola como bien, ya sea por rutina, ya por ignorancia ó por malicia, el verídico historiador desenmascara a los embaucadores de pueblos, y a la comparsa plebeya que los sigue y aplaude inconscientemente en todo movimiento revolucionario; viniendo a demostrar en el punto concreto a que se refiere, que las alharacas de los que vociferan contra la *Matrícula de mar*, y reconociendo la necesidad de tener marina carecen de los crecidos millones indispensables para sostenerla sin aquella, son un puro disparate.

El Sr. Salas, que en toda su obra da muestras de sólido saber y juicio sereno, realiza estas calidades amenizando la carta a *Inocencio* con gran variedad de tonos, con rasgos en extremo elocuentes, y con toques de la más fina ironía. Los amantes del recto pensar y del bien decir no podrán menos de estimar tan preciosa epístola como joya literaria de gran mérito y de muy subidos quilates.

MANUEL CASETE.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Nuestra Señora de las Mercedes. SANTO DE MAÑANA.—El niño de la Guardia.

La iglesia celebra hoy la fiesta a San Cristóbal, niño de tres años, martirizado por unos judíos cerca de la población llamada de la Guardia; se apoderaron del niño a la salida de un templo, se le llevaron a un terreno apropiado al efecto, le azotaron, escupieron, abofetearon y le crucificaron, y deseados de hacerlo padecer los mismos tormentos que al Salvador, le abrieron el costado después de muerto.

CULTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, siendo orador el P. Montalban y D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de la Santísima Virgen en Góngora, predicando por la tarde dicho Sr. Montalban. Concluye la anunciada en San Millán; predicarán D. Emilio Santamaría, y D. Antonio Sánchez Barrios.

Prosigue la de la Inmaculada en San Francisco, y serán oradores D. Basilio Grande y D. Ignacio Silva. Y la de Santa Filomena en San Justo, diciendo el sermón el P. Saja de noche el P. Tornos.

Finaliza la Septena de los Dolores en Los Servitas, y predicarán D. Luis Marín y D. Manuel Uribe.

En San Sebastián se celebrará función al Santísimo Cristo del Consuelo, y dirá el panegírico D. Ignacio Villala.

En Santiago se festeja a Nuestra Señora de la Vida, y dirá al sermón dicho Sr. Barrios.

Por la tarde dirán la plática en San Ginés D. Juan Moreno, en el Caballero de Gracia D. Juan Barbero y en Las Arrepentidas D. Basilio Grande.

La misa y oficio divino son del Santo Niño de la Guardia.

Visita de la corte de María. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó en San Plácido.

SANTO DEL LUNES.—San Cipriano y Justina mártires.

CULTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, siendo oradores D. Emilio Santamaría y D. José Romero.

Continúa en Góngora, siendo orador, por la tarde sólo, el P. Tornos.

Prosigue la de la Inmaculada Concepción en San Francisco, y predicará D. José Vigier; y por la noche la de San Justo, predicando dicho Sr. Santamaría.

Y en los Italianos, oratorios y San Ginés, habrá ejercicios al anochecer, y dirá la plática, en esta, por la noche, D. Joaquín Corral.

La misa y oficio divino son de San José Cupertino.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Esperanza, en Loreto.

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—Debiendo dar principio las representaciones dramáticas el día 1.º de Octubre próximo, se advierte al público que el abono continúa abierto en la contaduría del teatro, a las horas de costumbre.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Barba azul.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—La favorita.—«Los estanqueros aéreos».

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Los amantes de Teruel».—«Un casado por fuerza».

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—«Un caballero particular».—«La isla de San Balandrán».—«El espíritu del mar».

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«El casado casa quiere».—«Dumout y compañía».—«Una noche de novios».—«La lluvia de oro».

TEATRO DE NOVEDADES.—Función inaugural para hoy sábado 24 de Setiembre de 1870.—1.º.—A las siete y media de la noche.—La comedia en un acto y en verso.—«Marinos en tierra» y el baile español, nominado «El torero y la maja».—2.º.—A las ocho y tres cuartos.—La comedia en un acto.—«Una sospecha» y el baile español «El sol de Andalucía».—3.º.—A las diez.—El juguete cómico en un acto.—«Eso son otros López» y el baile español, nominado «La sevillana rumbosa».—4.º.—A las once y cuarto.—La pieza en un acto en prosa.—«Mal de ojo» y el baile español «La jota de los kuáqueros».

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Mañana domingo las dos penúltimas funciones, con varios trabajos de los artistas nuevos y clowns musicales, poniéndose en escena la gran pantomima titulada: «Maceppá» de gran aparato con torneo, combates de arma blanca a pie y a caballo.

IMPRESA DE La Integridad Nacional, Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTÍSIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑAN
SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.
ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL
para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después de tomar el baño, y se evitan sorderas y zumbidos. (33)

Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeópatas, farmacéuticos; las de más de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.874 años del mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:

«A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el Aceite de Belotas con savia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales ó marítimas.

Ahora bien: el Aceite de belotas con savia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su necesario de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende en casa del inventor, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 rs. frasco. Por mayor se han de 25 por 100 de descuento de almacén.

Existir el nombramiento del Sr. L. de Brea y Moreno, inventor.

ALGUNOS PUNTOS DE VENTA PARCIALES. (Entiéndase que la P. quiere decir Periferia, la C. Comercio, la F. Farmacia, y la D. Droguería.)

Albacete, P. de Martínez, F. de Martínez y F. de Tebar.—Almería, F. de Moya.—Alicante, F. de Soler, F. de Hernández y F. de Bellido.—Ávila, C. viuda de Gutiérrez.—Arequena, F. Mir de los Ríos y P. de Espejo y Compañía.—Algeciras, F. del Dr. Utor y D. de Reina.—Barcelona, F. de Borrell hermanos, F. del Globo, F. de Monserrat, P. de Tosas, P. de Cerdá, C. de Tallada hermanos, D. de Vidal y Rivas, Agencia Espositora y F. de Marqués y Matas.—Badajoz, F. de Ordina, F. de Giménez y D. de Pesini.—Burgos, C. de Moliner é hijos y P. de Conde.—Batanzos, C. de Martínez.—Baza, C. de Garzon.—Bayona, F. de Mouren hermanos.—Bilbao, F. y D. de P. Somonte, viuda de Ortiz.—Bisriar, F. de Mouren hermanos.—Béjar, P. de Pozueña.—Buenos Aires, P. de Palma y Compañía.—Cádiz, P. de Luna y P. de Martínez.—Cádis, P. de Eduardo Rey, P. de Nicolás Rey y P. de Bocanegra.—Ceuta, F. del Dr. Utor.—Córdoba, F. del Dr. Montilla y P. de Martínez y Giménez.—Coruña, F. del Dr. Moreno, C. de Díez, F. del Dr. Villar y P. de Rojo.—Cienfuegos (Cuba), P. del Cubano, y F. del Doctor Aguayo.—Cárdenas (Cuba), F. de Saavedra y F. de S. Agustín.—Ciudad Real, P. de Pérez.—Cuenca, C. de Gómez é hijos.—Cáceres, P. de Viniégra.—Don Benito (Extremadura), P. de Nicolás.—Ferrol, D. de Galán.—Gerona, F. del Dr. Vivas.—Gibraltar, P. de Miguel Ballou.—Granada, D. del Puente del Carbon, P. de Rivas y P. de Camuñas.—Guayaquil (Cuba), F. de San Rafael y Dr. García.—Havana, P. de Caupura, Obispo 36, F. de Cortés y Compañía, F. de Galera, F. del Dr. Le-Riverén, P. del Dr. Hernán Leuchner, P. Oriental, F. de Santa Catalina, F. de la Reunión, P. Habana, D. La Central, F. de Ferrayes, P. de Mugica y P. de la Reina de las Flores.—Haro, F. de Baltanas y D. de Aguirre.—Huesca, F. de viuda de Camo é hijo.—Jaén, C. de Bermeja y F. de Alvar.—Jerez de la Frontera, P. de Dóz.—Leon, F. de Morino é hijos.—Lérida, F. de Abadal.—Lorca, P. de Carrillo y P. de Sánchez.—Logroño, P. de Anguiano, P. de Fonché y D. de Zardoya.—L. co. C. de Marcellina Soto Freire y P. de la viuda de Ar.—Ejército mi prospecto timbrado, mi nombre en los frascos y capsulas y la rubrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia del secreto, cuyo groce les expediría para Sierra-Morena, Melilla, Alhucenas, Gomera, Fernando Poo Do-Poo (golfo de Guinea).

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venéreo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 á 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal. (13)

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las hemorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRE.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Ángel, 3.

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plaza izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellillos para togas de jueces, magistrados y catedráticos. (31)

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTROS SIN PIEZAS

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-cálculas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excoeso y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja náuseas ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Ríos.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escalá.—Cebrenas, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuelo.—Astor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Noguera, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50.

CHOCOLATES DE MADRID.

COMPAÑIA COLONIAL.

FABRICA MODELO, FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR NUMS. 18 Y 20.

FONDA ESPAÑOLA.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Callao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salón para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias. (29)

CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido a los precios siguientes: la botella de 6 reales; la docena 65 reales; se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Prast, «Las Colonias», Arenal, 8. (9)

OCULISTA.

Clínica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 10, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidós años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y florones. Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura. Se imitan maderas, mármoles y bronces. Todo a precios muy arreglados. (24)

PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratara, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los prestamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (2)

A LOS VIAJEROS Y CAZADORES.

CARAMELOS REFRESCANTES DE C. PRAST, ARENAL, 8.

Confitería de las Colonias.

Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos: alivian la sed, refrescan la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca a la garganta, producida por exceso de calor.

Clases y precios.

Caramelos de C. Prast. 8 reales libra. Id. refrescantes. 8 » » Id. rellenos. 16 » » Caramelos de los Alpes. 16 » » Id. Napolitanos. 16 » » Id. Caracillos. 16 » »

Se garantizan su conservación. Hay depósitos de estos caramelos en las principales poblaciones de España. Se hacen descuentos a los establecimientos de provincias que pidan por mayor. (10)